

Celebrating Life in Communion with Christ...

“*Division in the Family*”

I remember my Mom teaching me the importance of the family. After God, the family was the one thing you could count on. She hates it when my brothers and I argue, or when one person in the family is mad at another. It seems, at times, the only legacy she wants to leave is a family living in peace with one another.

My mother is not alone. I have heard countless other mothers say the same thing to their children. The unity of the family is the most important thing in the world to them. When we hear today’s Gospel and Jesus speaking about causing divisions, we have to wonder if our mothers are wrong. Probably not. Mother is pretty wise. However, she may be limiting her focus to her own family. Jesus’ focus is God’s family. If human families become divided by Christ it is because they have failed to place God first in the home. I know families who use religion to condemn their children and others. I also know that my brother Jesus called all people to come to the home of His Father.

Rejoice in Christ,

An Nick

When a Child Turns 15...

For many of our families, it is culturally important to celebrate when their child turns 15 years old with a *quinceañera* celebration. Usually, these celebrations are for girls, but some families do celebrate when their sons reach 15 years old also. These celebrations are common here, but they are not for everyone.

A *quinceañera/o* has two components: a religious meaning and a social meaning. The social meaning is showing that a child has reached a certain age and enters adult society. In addition to the party, the young person and her friends usually perform a dance at the banquet, demonstrating that they have acquired all the proper social skills. These banquets were originally given by rich people and those in high society. However, in the New World, we do not believe in class distinctions, and some very poor families have literally gone without food or cars in order to give their daughters a proper *cotillion*. What a shame that our pride and our envy demands that we hurt ourselves just to show we are as good as someone else!

The religious meaning of a *quinceañera/o* is much more significant. It is not a sacrament and does not confer any special grace upon the young person. Instead, the young person comes to Church to promise God and their community that they will live properly, respecting God’s laws and demonstrating charity to those around them. All Christians are expected to live chaste and exemplary lives. The difference for a *quince años* celebration is that the young person promises in front of the church to live this way. This should not be done lightly! They can only do this if they have already received the grace of the sacraments of Initiation: Baptism, Communion, Confirmation. If a young person has not allowed God’s grace into their lives by receiving these sacraments, then they will not be able to fulfill the promise of the *quince años* because they still are not living a full Christian life. First, we receive the grace of the sacraments, then we promise to live so as to exemplify the sacraments for others.

Most of our *quinceañera* celebrations are separate ceremonies with parties after. That is fine. But perhaps other young people might be encouraged to celebrate their *quince años* if the celebration took place at a regular Sunday Mass, and if the emphasis were their love for Christ and not how nice the party is.

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo...

“*División en la familia*”

Recuerdo mi mamá enseñándonos la importancia de la familia. Después de Dios, la familia es lo único con que uno puede contar. A ella le molesta cuando mis hermanos y yo discutimos, o cuando alguien de la familia está enojado con alguien más. Parece ser, a veces, que la única herencia que quiere dejar es una familia viviendo en paz uno con el otro.

Mi mamá no está sola. He oído innumerables madres decirles lo mismo a sus hijos. Para ellas, la unidad de la familia es lo más importante en el mundo. Cuando escuchamos el Evangelio de hoy y Jesús hablando sobre causando divisiones, nos tenemos que preguntar si nuestras madres están en lo mal. Probablemente no. Mamá es bastante sabia. Sin embargo, ella podrá estar limitando su enfoque sólo a su propia familia. El enfoque de Jesús es la familia de Dios. Si las familias humanas son divididas por Cristo es porque ellos han fracasado en poner Dios primero en sus hogares. Yo conozco a familias que usan la religión para condenar a sus hijos y a otros. También sé que mi hermano Jesús llamó a toda la gente para venir al hogar de Su Padre.

Recocíjense en Cristo,

Padre Nicolás

Cuando un hijo/a cumple los 15...

Para muchas de nuestras familias es importante culturalmente celebrar cuando su hijo/a cumple los 15 años con una *quinceañera*. Usualmente, estas celebraciones son para niñas, pero algunas familias si lo celebran cuando sus hijos cumplen los 15 años también. Estas celebraciones son comunes aquí, pero no son para todos.

Una *quinceañera* tiene dos componentes, un sentido religioso y un sentido social. El sentido social muestra que la *quinceañera* ha llegado a una cierta edad y entra a la sociedad adulta. Además de la fiesta, la joven y sus amigas presentan un baile en el banquete, demostrando que han adquirido todas las apropiadas destrezas sociales. Estos banquetes originalmente se daban por la gente rica y aquellos que pertenecían a la sociedad alta. Sin embargo, en el Nuevo Mundo, no creemos en distinciones sociales, y algunas familias muy pobres han dejado de tener comida o carros con el propósito de darles a sus hijas una *quinceañera* apropiada. Que vergüenza que nuestro orgullo y nuestra envidia nos exige hacer nos daño a nosotros mismos solo para guardar las apariencias!

El sentido religioso tienen mucho más significado. No es un sacramento y no otorga ninguna gracia especial sobre la joven. En cambio, la joven viene a la Iglesia a prometerle a Dios y a su comunidad que ella vivirá apropiadamente, respetando las leyes de Dios y demostrando caridad a los que la rodean. Se espera que todos los Cristianos vivan castos y vidas ejemplares. La diferencia para una celebración de quince años es que la joven promete vivir así enfrente de la iglesia. Esto no se debe tomar a broma. Ellos sólo pueden hacer esto si han recibido la gracia de los sacramentos de iniciación: Bautismo, Comunión, Confirmación. Si una persona joven no ha permitido que la gracia de Dios entre a su vida a través de los sacramentos, ellos no podrán cumplir la promesa de los quince años porque ellos aún no están viviendo una vida Cristiana completamente. Primero, recibimos la gracia de los sacramentos, entonces prometemos vivir para ejemplificar los sacramentos para los demás.

Muchas de las celebraciones para *quinceañeras* son ceremonias apartes con una fiesta después. Esto está bien. Pero tal vez otros jóvenes se animaran a celebrar sus quince años si la celebración tomara lugar durante una misa regular del domingo, y si la énfasis fuera su amor por Cristo y no que bonita es la fiesta.